

Primeras Vísperas
Solemnidad de la Epifanía del Señor

+ Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio...

HIMNO

Reyes que vienen por ellas,
no busquen estrellas ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Mirando sus luces bellas,
no sigan la vuestra ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Aquí paren, que aquí está
quien luz a los cielos da:
Dios es el puerto más cierto,
y si han hallado ya puerto
no busquen estrellas ya.

No busquen la estrella ahora:
que su luz ha oscurecido
este Sol recién nacido
en esta Virgen Aurora.

Ya no hallarán luz en ellas,
el Niño les alumbra ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas.

Aunque eclipsarse pretende,
no reparen en su llanto,
porque nunca llueve tanto

como cuando el sol se enciende.

Aquellas lágrimas bellas
la estrella oscurecen ya,
porque donde el sol está
no tienen luz las estrellas. Amén.

SALMO 134 (I)

Ant. Engendrado antes de la aurora de los siglos, el Señor, nuestro Salvador, hoy se ha manifestado al mundo.

Alaben el nombre del Señor,
alábenlo, siervos del Señor,
que están en la casa del Señor,
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alaben al Señor porque es bueno,
tañan para su nombre, que es amable.
Porque Él se escogió a Jacob,
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,
nuestro dueño más que todos los dioses.
El Señor todo lo que quiere lo hace:
en el cielo y en la tierra,
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,
con los relámpagos desata la lluvia,
suelta a los vientos de sus silos.

Él hirió a los primogénitos de Egipto,
desde los hombres hasta los animales.
Envió signos y prodigios
--en medio de ti, Egipto--
contra el Faraón, y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,
mató a reyes poderosos.

A Sijón, rey de los amorreos;
a Hog, rey de Basán,
y a todos los reyes de Canaán.
Y dio su tierra en heredad,
en heredad a Israel , su pueblo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos. Engendrado antes de la aurora de los siglos, el Señor, nuestro Salvador, hoy se ha manifestado al mundo.

SALMO 134 (II)

Ant. El Señor, nuestro Dios, es grande, más que todos los dioses.

Señor, tu nombre es eterno;
Señor, tu recuerdo de edad en edad.
Porque el Señor gobierna a su pueblo
y se complace de sus siervos.

Los ídolos de los gentiles son oro y plata,
hechura de manos humanas:
tienen boca y no hablan,
tienen ojos y no ven,

tienen orejas y no oyen,
no hay aliento en sus bocas.
Sean lo mismo los que los hacen,
cuantos confían en ellos.

Casa de Israel, bendice al Señor;
casa de Aarón, bendice al Señor;
casa de Leví, bendice al Señor;
fieles del Señor, bendecid al Señor.

Bendito en Sión el Señor,
que habita en Jerusalén.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos. El Señor, nuestro Dios, es grande, más que todos los dioses.

CÁNTICO (1Tm 3, 16)

Ant. Esta estrella resplandece como llama viva y revela al Dios, Rey de reyes; los magos la contemplaron y ofrecieron sus dones al gran Rey.

R: Alaben al Señor, todas las naciones.

V. Cristo, manifestado en fragilidad humana, santificado por el Espíritu.

R: Alaben al Señor, todas las naciones.

V. Cristo, mostrado a los ángeles, proclamado a los gentiles.

R: Alaben al Señor, todas las naciones.

V. Cristo, objeto de fe para el mundo, elevado a la gloria.

R: Alaben al Señor, todas las naciones.

Todos. Esta estrella resplandece como llama viva y revela al Dios, Rey de reyes; los magos la contemplaron y ofrecieron sus dones al gran Rey.

LECTURA BREVE (2Tm 1, 9-10)

Dios nos ha salvado y nos ha llamado con santa llamada, no según nuestras obras, sino según su propio propósito y su gracia, que nos dio con Cristo Jesús antes de los tiempos eternos. Esta gracia se nos otorgó en Cristo Jesús antes de la creación de los siglos y se ha manifestado ahora con la aparición de nuestro salvador, Cristo Jesús. Él ha aniquilado la muerte, y ha hecho brillar la vida y la inmortalidad por el Evangelio.

De la segunda carta del apóstol Pablo a Timoteo.

RESPONSORIO BREVE

V. Será la bendición de todos los pueblos.

R. Será la bendición de todos los pueblos.

V. Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.

R. Todos los pueblos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Será la bendición de todos los pueblos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Los magos, al ver la estrella, se dijeron: "Éste es el signo del gran Rey; vayamos a buscarlo y ofrezcámosle nuestros dones: oro, incienso y mirra".
Aleluya.

+ Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

PRECES

Veneremos a nuestro Salvador, adorado hoy por los magos, y digámosle suplicantes:

R. Salva, Señor, la vida de los pobres.

Rey de los pueblos, tú que llamaste a los magos, primicia de los pueblos gentiles, para que te adoraran, concédenos también a nosotros el espíritu de adoración.

R. Salva, Señor, la vida de los pobres.

Rey de la gloria, que riges a tu pueblo con justicia, concede a los hombres y mujeres paz abundante.

R. Salva, Señor, la vida de los pobres.

Rey eterno, que subsistes por los siglos, envíanos tu palabra y haz que penetre en nosotros como la llovizna que empapa la tierra.

R. Salva, Señor, la vida de los pobres.

Rey de justicia, que has venido a librar al pobre que no tiene protector, ten piedad de los indigentes y afligidos.

R. Salva, Señor, la vida de los pobres.

(Se pueden añadir algunas intenciones libres)

Señor Jesús, cuyo nombre es eterno, da parte a nuestros hermanos difuntos en el reino que preparas a tus elegidos.

R. Salva, Señor, la vida de los pobres.

PADRENUESTRO

Gracias a Jesucristo somos hijos e hijas de Dios; por eso nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

ORACIÓN

Señor, tú que manifestaste a tu Hijo en este día a todas las naciones por medio de una estrella, concédenos a los que ya te conocemos por la fe, llegar a contemplar, cara a cara, la hermosura infinita de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.